





Hay personas que deciden salir de su zona de confort impulsadas por un resorte que salta cuando la inquietud y la autocrítica se imponen. Claudia Sánchez gozaba en México de una posición envidiable impartiendo clases en la Universidad y ejerciendo su actividad profesional como diseñadora y consultora. Un buen día decide hacer el equipaje y dar el salto a Europa. Podría haber aterrizado en cualquier capital, pero Claudia eligió Madrid porque en esta ciudad encontró el doctorado que cumplía sus expectativas.

En la maleta Claudia llevaba intactas las ideas y los valores que forjó en su país. Después de varias experiencias laborales en distintas productoras decide en 2008 montar su propio negocio junto a su socia, Almudena Carrera. “No encontrábamos la empresa donde encajar nuestra visión profesional y nuestra filosofía de vida”. Mientras las empresas tocaban fondo con la crisis, Claudia interpretó el momento como una oportunidad y creó la empresa Oncediez.

Uno de los principales cometidos de Oncediez son los servicios de asesoría en Gestión de Diseño. Este concepto, bastante desconocido en nuestro país, va mucho más allá de la consecución de algo bello y estético. Implica una visión global y estratégica del producto o servicio que las empresas quieren introducir en el mercado. Es fundamentalmente una planificación que parte desde la concepción del objeto hasta su ciclo de vida tras llegar al usuario. “No puedo hablar de un producto si no hablo del proceso, de la gente que trabaja en esos procesos. De unos valores, de una filosofía“. Así la gestión del diseño implica las materias primas, la maquinaria, el diseño en sí, el marketing, la utilidad del producto, los elementos intangibles que percibe el consumidor, los valores de la marca y hasta el personal involucrado. La GD vuelca toda la creatividad y la innovación en optimizar los recursos para la consecución de beneficios con una perspectiva a largo plazo. En definitiva, el desing thinking obliga a que todas las áreas de organización de la empresa estén interconectadas. Es tal su eficacia

EL DISEÑO SOSTENIBLE

Claudia Sánchez
Directora de diseño
y sostenibilidad de **Oncediez**

que se ha exportado a otros campos de acción como la educación, la ciencia y la investigación.

“No nos detenemos a pensar qué hay detrás de las cosas”. Detrás de esta afirmación esta la vocación por la sostenibilidad que Claudia asocia de manera crucial a su gestión de diseño. Nuestro actual sistema económico se basa en un ciclo eterno de usar y tirar y ha convertido la producción masiva, apoyada en la obsolescencia programada, en un grave problema para la supervivencia del planeta. Oncediez aboga por otras formas de producir que acaben con esta vorágine, apostando por la contaminación cero y utilizando nuevos recursos y energías sostenibles. Claudia reivindica la búsqueda de una rentabilidad integral que englobe tres componentes: el económico, el social y el medioambiental.

Alcanzar este objetivo exige combinar una visión global y una actuación local sirviéndose de la tecnología. Las impresoras 3D abren la puerta a una producción a la carta en la que el usuario es capaz de consumir solo lo que necesita. Los intermediarios desaparecerían y la creatividad viajaría en forma de archivos digitales que se materializarían en objetos en pequeños laboratorios 3D esparcidos por todo el mundo. De este análisis surge el

coworking de Oncediez para formar la empresa Fabber, dedicada a la fabricación de dispositivos de hardware abierto.

Esta nueva manera de encarar la producción va a suponer una revolución. “Las empresas tienen oídos y si quieren permanecer en el futuro tendrán que modificar sus métodos para ser eficientes”. Una fingida responsabilidad social corporativa y las maniobras de green washing que muchas grandes empresas realizan serán inútiles ante un ciudadano cada vez más concienciado. Claudia comprueba en sus clases que las nuevas generaciones son más críticas y se interesan por el origen, calidad y las consecuencias de lo que compran. Solo falta que los jóvenes se despojen de la obsolescencia mental y lleguen a cuestionarse si necesitan todo lo que consumen.

Dentro de las líneas de investigación que lleva a cabo Oncediez ha surgido innerTube basado en el principio del upcycling: rediseñar, reutilizar, reciclar. A partir de neumáticos de ruedas han creado una colección de bolsos, carteras, cinturones... De la basura han generado algo útil que además les sirve para demostrar a las empresas que sus ideas son reales y posibles. “Si las grandes empresas nos dieran sus desperdicios, generaríamos beneficios”.

Pero la auténtica intención de Claudia es trabajar con los pequeños empresarios del barrio para construir proyectos en común. “Nos interesa más trabajar con la gente cercana que con el 2 % de las macroempresas, aunque siempre estaré dispuesta a explicarles los beneficios del diseño sostenible”. Desde esta actitud del trabajo de base ha surgido la colaboración con un joven empresario en el proyecto EsdeRaíz sobre alimentación sostenible, al realizar el diseño de una tienda física con materiales biodegradables.

Este corolario de ideas colaborativas y sostenibles les ha llevado a firmar la Carta por una Economía Alternativa y Sostenible que ha aglutinado un amplio espectro de organizaciones y empresas de Madrid preocupadas por la sostenibilidad asociada a un reparto justo de la riqueza. El modelo económico planteado sería un motor



“ Lo que quiere el diseñador es trascender ”

generador de empleo ya que la fabricación de productos duraderos crearía servicios asociados de actualización, redistribución y reutilización.

Oncediez invierte el 20 % de sus beneficios en investigar sobre nuevos materiales, servicios o modos de actuación, pero siempre con el propósito de que de esa inversión surja un producto real que brinde beneficios. Su decidida apuesta por la innovación que les ha llevado a crear el proyecto Hupseeds para potenciar huertos urbanos y caseros: semillas insertadas en pastillas hexagonales de arcilla que son el resultado de modificar una técnica japonesa utilizada para la reforestación.

Claudia nunca ha abandonado su labor docente y en la actualidad es profesora en el Instituto Europeo de Design, que completa con cursos de formación que ofrece su estudio. De esta experiencia destaca la “retroalimentación de ideas y experiencias que se genera con los alumnos”. “De las nuevas generaciones se aprende mucho. Además, ellos son los que van a consolidar nuestro pensamiento sostenible”.

Su necesidad permanente por aprender la llevó a la EOI en el 2008. En la Escuela

diseñó el plan de negocio para Oncediez y adquirió las herramientas y la seguridad suficientes para hacer real su proyecto empresarial. “La involucración de los profesores en mi propuesta fue plena” y a través de las tutorías supervisaron todas las fases del desarrollo de su idea. El valor del respeto y la coherencia personal de sus maestros ha permitido que Claudia siga manteniendo relación con ellos. Además, con sus compañeros se produjeron sinergias que desembocaron en posteriores colaboraciones, como en el caso de Fabber.

Las aspiraciones a largo plazo se centran en la diversificación hacia nuevos sectores económicos y la consolidación en el escenario internacional. En la actualidad colaboran con una consultoría mejicana que asesora al gobierno de la nación. La expansión pasa por formar parte de una red mundial repleta de colaboradores y desde un profundo leimotiv: “El diseñador y el ser humano lo que quiere es trascender ofreciendo el máximo beneficio al usuario y a su entorno por el máximo tiempo posible”. Ha nacido el diseñador del futuro.

www.oncediez.com

